



Extensión en América

COLABORACION HISPANOAMERICANA

El tiempo influye en el resultado que dan los fertilizantes

La humedad en la tierra en la época de siembra determinará en forma decisiva el efecto del fertilizante que se utiliza. Si el suelo está húmedo a la hora de sembrar, los científicos del suelo dicen que se puede echar nitrógeno, obteniendo así rendimiento del dinero invertido. Sin embargo, si el suelo donde se siembra el maíz está seco en primavera, el maíz rendirá solamente la mitad que en condiciones favorables para su desarrollo.

En el norte de Dakota, y en condiciones húmedas, se lograron buenos resultados utilizando 40 kilos de nitrógeno como primer fertilizante. Cuando el suelo estaba más seco, la cantidad de 20 kilos dió un mayor rendimiento de esa tierra.

Estas recomendaciones valen para maíz plantado en surcos. Si se controla la planta, las raciones deben acortarse y ser alrededor de 20 kilos de nitrógeno para suelo húmedo y 10 kilos para seco.

También es importante incluir fosfato en la primera fertilización. Para la mayoría de los suelos merece la pena añadir de 20 a 40 kilos de fosfórico asimilable por hectárea.

Si se coloca el dispositivo de la distribuidora de abono de tal manera que deje el fertilizante aproximadamente a una profundidad de cinco centímetros por debajo de la semilla, se corre menos riesgo de que el nitrógeno dañe las siembras tempranas de maíz.

Si se presume un buen año de maíz, podría añadir algún fertilizante adicional.

(De *Hoard's Dairyman*.)

Cambio gradual del ensilaje

Para evitar una grave disminución en la producción de leche conviene cambiar gradualmente la clase de ensilaje que se sirve a las vacas; es la recomendación que hacen los especialistas lecheros de la Universidad del Estado de Ohio.

Estos peritos indican que el cambio repentino de ensilaje de maíz a ensilaje de leguminosas y pastos o a raciones de heno puede

ocasionar disminución del volumen de leche producido por el hato y que esa baja puede ser del 10 al 20 por 100.

Las vacas son lentas para aumentar su consumo de piensos cuando se les cambia la ración. En muchos casos, la menor digestibilidad del pienso es la causa de la disminución, pero los investigadores de Ohio encontraron que, además, cierta sustancia desconocida existente en el ensilaje de leguminosas y pastos mantiene baja la producción de leche.

Aumentos de producción

En una de las reuniones de la Poultry Science Association celebrada recientemente en la Universidad del Estado de Iowa, C. W. Carlson informó que en ensayos realizados en la Estación Agrícola Experimental de Dakota del Sur se había logrado aumentar la producción de huevos y la eficiencia alimenticia de ponedoras Leghorn con dos nuevos aditivos.

Los experimentos se hicieron a base de oxitetraciclina (antibiótico) y glucosamina (que se dice mejora los efectos de los antibióticos). Si bien los dos productos dieron buenos resultados, se comprobó que el aumento en la producción de huevos era mucho mayor cuando estos dos aditivos se usaban combinados.

Contra el meteorismo

Los investigadores de la Universidad del Estado de Michigan han estado ensayando con éxito la penicilina para combatir el meteorismo o abotagamiento en el ganado lechero.

Los expertos dicen que el tratamiento debe usarse únicamente cuando se tienen bases sólidas para creer que la enfermedad puede presentarse en el futuro inmediato, ya que la droga sólo es efectiva durante un mes, debido probablemente a que las enzimas que se producen en el rumen destruyen la penicilina.

Cuando se teme que exista la posibilidad del meteorismo, los científicos recomiendan administrar 50 miligramos diarios de penicilina por cabeza, aumentando gradualmente la dosis hasta 100 miligramos diarios durante tres semanas.

(De *Agricultura de las Américas*.)